

LOS VERBOS SOPORTES: EL VERBO *DAR* EN ESPAÑOL.

José Luis Herrero Ingelmo
Cilus (Universidad de Salamanca)

- 0. **Introducción: relaciones entre gramática y léxico.**
- 1. **El concepto de *verbo soporte* en el marco teórico de la léxico-gramática.**
- 2. **Clases de verbos soportes. Variantes.**
- 3. **El verbo *dar* como verbo soporte:**
 - 3.1. **Los diccionarios españoles.**
 - 3.2. **Intento de clasificación de los sustantivos predicativos.**

0. INTRODUCCIÓN: RELACIONES ENTRE GRAMÁTICA Y LÉXICO. Como es bien sabido, la presencia de información sintáctica en los diccionarios ha sido escasa: aparece casi exclusivamente en los verbos (con las marcas de *tr.*, *intr.*, *refl.*, *impers.*, que marcan un dominio de argumentos, pero que no dicen nada sobre las rasgos semánticos que deben satisfacer esos argumentos). En cualquier caso, están dentro del artículo, pero nunca dentro de la definición. Últimamente, algunos diccionarios (sobre todos los destinados a la enseñanza de la lengua como L2), más innovadores, plantean la definición como un esquema sintáctico: *Diccionario de Salamanca* (1995), por ejemplo, define el verbo *dar* (que será el *leitmotiv* de esta comunicación) como “Hacer <una persona> que [una cosa] pase a poder de [otra persona]” (“Mi tío me dio dinero”).

Este tipo de definición se acerca a la postura defendida por Maurice Gross¹ y por el grupo de léxico-gramática parisino que él dirigió, en cuyos supuestos teóricos me voy a mover: mantiene que cada entrada léxica en un diccionario (sobre todo electrónico, campo en el que investiga para conseguir la traducción automática) debe ser una oración simple, es decir, que la palabra se convierte en una oración elemental². Por tanto, las tareas de los lexicógrafos y de los gramáticos deben encontrarse.

1. EL CONCEPTO DE *VERBO SOPORTE* EN EL MARCO TEÓRICO DEL LÉXICO-GRAMÁTICA. Antes de entrar en la descripción de los conceptos teóricos que manejan en sus trabajos el grupo de lingüistas de París, me voy a referir brevemente a los orígenes de su pensamiento lingüístico. Como telón de fondo ideológico, están los trabajos de la filosofía analítica (sobre todo de Gottlob Frege 1981 y 1998), que ponderan, como base de su reflexión, el principio de *contextualidad* o *contextualización*: las palabras no tienen sentido (ni referencia) fuera del contexto del enunciado en el que ellas figuran. Es decir, el significado de una palabra puede formularse en relación con su contexto lingüístico, de lo que se deduce que la unidad de descripción mínima no es la *palabra* o el *signo* en el sentido de Saussure, sino la *frase* u *oración*.

¹ En los años 70 fundó el LADL (*Laboratorio de Automática y de Lingüística* en la Universidad París VII) que tenía como objetivo general el estudio sistemático del léxico sobre la base de las propiedades sintácticas. Actualmente continúa su labor el *Laboratorio de Lingüística Informática* de la Universidad París XIII, dirigido por Gaston Gross.

² Una amplia bibliografía de los más recientes trabajos en léxico-gramática puede consultarse en Leclère (1998).

En el ámbito específicamente lingüístico, el grupo parisino parte de los trabajos del lingüista ucraniano Zellig S. Harris³, sobre todo de su modelo *de oración elemental (o simple)* -como unidad mínima de sentido-, y de los de Maurice Gross (1975) sobre la noción de *empleo* y el desarrollo de una léxico-gramática: *el léxico no puede ser tratado de manera informática si no se dota a cada elemento de un comportamiento previsible en una oración, comportamiento calculado en términos de contexto*. Esto tiene como consecuencia que las descripciones no pueden constituir niveles diferentes (léxico y gramática), sino que deben estar integradas, para conseguir el reconocimiento del empleo y la resolución de las ambigüedades⁴.

LA ORACIÓN ELEMENTAL: PREDICADOS (OPERADORES) Y ARGUMENTOS. El modelo de oración elemental de Harris responde al esquema *predicado (operador) / argumentos*, que parece más operativo, desde el punto de vista léxico, que los cortes binarios heredados de la lógica clásica (sujeto/predicado; tema/remata):

P (x) *dormir* P (x,y) *mirar* P (x,y,z) *dar*

Para Frege, el predicado es la función insatisfecha que crea casillas vacías en las que deben introducirse los argumentos para que se produzca una proposición completa.

Con una concepción argumental de la sintaxis, tenemos:

P (x) *dormir* P (arg1,arg2) *mirar* P (arg1,arg2, arg3) *dar*

En la terminología del grupo de París:

P (N0) *dormir* P (N0,N1) *mirar* P(N0,N1,N2) *dar*

PREDICADOS ARGUMENTOS

dese- (N0, oración)⁵

desear (N0, oración) “Roberto desea que vengas”.

deseo (N0, oración) “Roberto tiene deseos de que vengas”⁶.

deseoso (N0, oración) “Roberto está deseoso de que vengas”.

Lo que produce la unidad y la coherencia de la descripción es el hecho de proponer la oración como unidad de base. Esta oración está compuesta de *un operador acompañado de una serie de argumentos* que le son propios (definidos semánticamente) -dominio de argumentos-, que pueden ir de cero (verbos impersonales) a tres o cuatro. Un operador selecciona sus argumentos (y no viceversa).

Harris (1976, 26)) define la noción de *argumentos elementales* como las palabras que no tienen ninguna restricción (*entidades*): no son operadores; las otras son *operadores*, y pertenecen a diversos conjuntos. Por lo tanto, el predicado es el término que necesita de

³ Una visión global de la teoría de Harris (1951, 1968, 1976, 1982) puede consultarse en el número monográfico, coordinado por Anne Daladier, que le ha dedicado la revista *Langages*, 99, 1990 (*La grammaire de Harris et leurs questions*).

⁴ Aunque no es citada explícitamente en los trabajos del grupo, ha influido la gramática de dependencias de L. Tesnière (1976, *Éléments de syntaxe structurale*. París: Klincksieck): la valencia es una propiedad, de verbos y adjetivos sobre todo, de abrir su alrededor casillas vacías que, al ser llenadas por complementos o actantes, producen la oración real.

⁵ Un estado ideal de lengua tendría la capacidad de poder actualizar el lexema en las tres clases básicas (sustantivo, adjetivo, verbo). Pero siempre existen casillas vacías, no utilizadas, que permanecen en el ámbito de la potencialidad. Parecen mucho más frecuentes los lexemas actualizados en dos clases de palabras.

⁶ Estamos ante oraciones un tanto “extrañas”: son gramaticales, pero parece que no son muy utilizadas (tienen débil o nula probabilidad de aparición). Evidentemente en estos casos hay que utilizar un corpus para ver si tienen o han tenido uso (en nuestro trabajo utilizamos, aunque no hagamos referencias concretas, el CREA).

otro elemento para completarlo: las *entidades* son, en este sentido, autosuficientes, porque pueden realizarse lingüísticamente por sí mismas; mientras que los predicados necesitan otro elemento para realizarse. Así define la oración:

“Nous pouvons maintenant affirmer que toute séquence de mots qui consiste en un opérateur concaténé avec un ou plusieurs arguments ordonnés est un discours”.

Esta combinación está caracterizada por particularidades aspectuales y propiedades transformacionales que le son propias. Pero es un nivel muy abstracto para dar cuenta de oraciones reales: el esquema *admirar* = V (N0, N1) o N0 V N1, así formulado, puede dar lugar a oraciones aceptables: “Roberto admira a María” o a oraciones aberrantes: *“La explosión admira a María” o *“El bolígrafo admira los fuegos artificiales”. Como sabemos, la solución (Chomsky 1965) está en la caracterización de los argumentos en términos de rasgos sintácticos-semánticos, unidos al predicado por restricciones de selección: (*admirar*..... N0hum; *comer* N0hum, N1 concreto).

LOS VERBOS SOPORTES. El verbo es una categoría que tiene una peculiaridad morfológica que la singulariza de las otras partes del discurso. Sólo los verbos tienen un conjunto de flexiones llamadas *conjugación*. Pero esa unidad morfológica esconde realidades sintácticas muy diferentes. No constituye un conjunto homogéneo.

Gaston Gross (que ha dedicado parte de su investigación a los verbos soportes en francés –1989,1993^a y 1994c-) establece cinco tipos de verbos, dependiendo de su comportamiento sintáctico:

- 1) *Predicativos* (ordinarios, distribucionales, normales). Son los más numerosos. Tienen sus propios argumentos y es la clase que normalmente se toma en consideración al hablar de la categoría.
- 2) *Locuciones verbales*. *Coger el toro por los cuernos*... El operador no es el verbo (la unidad morfológica), sino la unidad léxica completa.
- 3) *Auxiliares “temporales”*: *ser* y *haber*. Actualizan la oración, aportando a los operadores verbales (el participio en la pasiva y en los tiempos compuestos de la activa) las informaciones de persona, número y tiempo.
- 4) *Auxiliares “aspectuales”*: *acabar de*, *estar a punto de*... Tienen una función sintáctica parecida a la de la clase precedente, pero poniendo el acento en el aspecto más que en el tiempo propiamente dicho.
- 5) *Soportes*. Se encargan de actualizar sustantivos y adjetivos predicativos (en el caso de estos últimos son los verbos copulativos *ser* y *estar*; en lo que sigue me referiré fundamentalmente a los soportes que actualizan sustantivos).

El predicado, como hemos visto, puede revestir una forma (morfológica) verbal, sustantiva o adjetiva. Verbos, sustantivos predicativos y adjetivos son operadores en torno a los cuales se construye la oración. Parece razonable pensar que la función sintáctica de operador es más importante que la forma morfológica que pueda revestir. La distinción entre sustantivo y verbo pierde su interés: lo pertinente para el análisis de una oración es el número y disposición de los argumentos del predicado.

La gramática tradicional, condicionada por una concepción binaria de la oración, ha centrado su atención en el verbo (como mucho en el adjetivo, en las oraciones copulativas), pero apenas se ha ocupado de los sustantivos predicativos, “perdidos” dentro del SV (y siempre analizados en un segundo momento).

La estructura argumental de la oración elemental (operador -arg1, arg2, arg3-) necesita dos operaciones para convertirse en una oración real: la *linealización* (que coloca correctamente los argumentos a una parte y otra del operador) y la *actualización*, que -en el caso de los verbos- consiste en añadir un morfema temporal (lo que podemos denominar “conjugación del predicado”). Esta “actualización” morfológica no existe para los sustantivos y adjetivos, que no tienen “conjugación”. Un adjetivo es actualizado por un verbo copulativo; un sustantivo predicado es actualizado por verbos predicativamente vacíos que conjugan, por así decir, esos sustantivos (de la misma manera que las desinencias o los verbos auxiliares actualizan los verbos predicativos). Se trata de verbos como *hacer, tener, dar...* (*verbos soportes*):

“Roberto *ha descrito* con rigor el paisaje. Roberto *ha hecho* una rigurosa descripción del paisaje”.

“Roberto *admira* mucho a María. Roberto *tiene* un gran admiración por María”.

“Rocío *pasea* todas las tardes. Rocío *da un paseo* todas las tardes”.

Son verbos predicativamente vacíos (presuntamente vacíos, como veremos)⁷, en el sentido de que no tienen argumentos (que es la propiedad definitoria de los predicados, pivotes de la oración simple): es el sustantivo *soportado* el que impone los argumentos. Introducen una información categorial: señala que el sintagma pertenece a la categoría verbal y pueden funcionar como verbos plenos (el soporte es uno de sus usos).

“Roberto me *ha dado* dinero” (sentido pleno).

“Roberto me *da* las gracias” (uso como soporte).

En el primer caso, *Roberto* es el sujeto morfológico y semántico del verbo. En el segundo, es sujeto morfológico del verbo soporte y sujeto semántico del sustantivo (‘agradece’).

Ya Harris (1976) hablaba de un *verbo operador* (cita “have a look”, “make a trip”) para tratar sintácticamente las relaciones de *nominalización*, que toman la forma de relaciones transformacionales (equivalencia entre dos oraciones). Sostiene que la *nominalización* (transformación morfológica) no es una transformación de una oración en un sintagma nominal (como sostiene la gramática transformacional: O > SN), sino la de una oración en otra oración (una relación entre dos oraciones, relación algebraica de equivalencia).

“Roberto *pasea*” / “Roberto *da un paseo*”.

La segunda oración es la paráfrasis de la primera y podemos considerarlas sinónimas.

Pero el nombre de *verbo soporte* fue introducido por Anne Dalalier (1977). También recibe el nombre de verbo *light* (Cattel, 1984), *funktionsverbe* (P. Von Polenz, 1963), *funcional* (Solé, 1966) e incluso el delicioso *ligero*. Se ha estudiado sobre todo en francés⁸, aunque también en otras lenguas⁹. Es muy escasa la bibliografía en español (Solé 1966; Alonso -1991, 1997-; Wotjak 1998; Zarco 1998; Trylisz 1999; Blanco en prensa). Los estudios históricos no son abundantes¹⁰.

⁷ G. Gross ha estudiado más de un centenar en francés.

⁸ Labelle (1974), Daladier (1978), Giry-Schneider (1978, 1987), Danlos (1980), G. Gross (1989, 1993^a, 1993^b, 1994, 1996) y M. Gross (1996 y 1998).

⁹ En alemán (von Polenz, 1973); japonés (Ogata K., 1982), inglés (Cattel, 1984), portugués (Ranchhod, 1988), coreano (Shin, 1994; Han, 1995) e italiano (Cicalese, 1995).

¹⁰ Ranchhod, E. (1995).

El verbo soporte, pues, se encarga de actualizar sustantivos predicativos¹¹ (casi todos, como veremos en el verbo *dar*, sustantivos abstractos, excepto algunos concretos, como los relacionales *padre, amigo...*: “Roberto es hijo de José Luis”). No sólo da (“soporta”) informaciones del número, tiempo y persona, sino también de la naturaleza interna del desarrollo del acontecimiento (aspectuales). Está más o menos vacío de contenido semántico. A menudo queda un resto del valor léxico original (efecto de remanencia): el verbo *dar*, como veremos, parece que con determinados sustantivos mantiene el sentido de ‘movimiento orientado’).

Es quizás uno de los rasgos más originales del lenguaje natural (frente a los lenguajes artificiales o a otras expresiones humanas). Es producto de un proceso, probablemente largo y no bien conocido todavía, de gramaticalización imperfecta de unidades léxicas llenas y su aplicación en la descripción de las lenguas es importante, sobre todo, para la traducción (“*dar* lástima” en francés es “*faire pitié*”; “*dar* un paseo”, “*faire une promenade*”).

PROPIEDADES SINCTÁCTICAS DE LOS VERBOS SOPORTES. Esta definición “intuitiva” de *verbo soporte* necesita de una serie de parámetros, de pruebas, de condiciones que verifiquen en cada caso la índole de soporte del verbo. Maurice Gross (1981) señala tres propiedades sintácticas que los distinguen de los verbos normales:

“Roberto da consejos a Rocío”.

1) Identidad referencial entre el sujeto gramatical de la oración y un argumento del elemento predicativo de esa oración. *Roberto* es sujeto gramatical de *dar* y argumento agentivo de *consejos*.

2) Doble análisis del grupo nominal complejo complemento del verbo soporte y cuya cabeza está compuesta por el sustantivo predicativo, a través de la relativización.

“Los consejos que da Roberto a Rocío son estupendos”.

“Los consejos a Rocío que da Roberto son estupendos”.

3) Existencia de una invariante semántica (exceptuando las informaciones aspectuales) entre la construcción con verbo soporte y el grupo nominal compuesta por los mismos constituyentes cuyo verbo soporte ha sido eliminado. Esta reducción opera después de la relativación:

“Los consejos de Roberto a Rocío”.

Cuando una forma verbal dada es susceptible de nominalización, lo es en su empleo predicativo y no en el soporte. Así, *dar* es predicativo con un complemento concreto “Rocío ha dado un estuche a María” y puede estar nominalizado: “El regalo de un estuche a María”. Por el contrario, con un sustantivo predicativo el cambio morfológico es imposible: “Roberto ha dado un consejo a Rocío”- *”El regalo de un consejo a Rocío”.

LOS PREDICADOS NOMINALES. La naturaleza semántica de los sustantivos predicativos determina su actualización por medio de un cierto número de verbos soportes. Una lengua ficticia podría tener un solo verbo que “conjugara” todos ellos.

En principio, podemos decir que *hacer* actualiza sustantivos de ‘acción’, *tener* de ‘estado’, *hay* ‘de acontecimiento’, pero esa afirmación es demasiado general: hay que establecer subclases, dentro de los grupos de sustantivos, que tendrán verbos soportes

¹¹ Se ha utilizado una imagen un tanto desmesurada: el verbo soporte es como el excipiente en los medicamentos; el sustantivo o el adjetivo sería el principio activo.

apropiados. Así, en el caso de los de ‘acción’, Gaston Gross (1996, 56-57) establece que con sustantivos que significan “operaciones industriales” y “actos jurídicos o administrativos” se pueden utilizar verbos soportes apropiados como *proceder* (“a la demolición”, “al arresto”); en “operaciones quirúrgicas, *practicar* (“una amputación”); en “crímenes o delitos”, *cometer* (“un asesinato”)...

El predicado nominal puede ser un derivado morfológico del verbo (en muchos casos el verbo ha sufrido un proceso de nominalización o viceversa: *duda* es postverbal de *dudar*; por el contrario, *amenazar* deriva de *amenaza*), pero hay casos en los que un sustantivo predicativo no está asociado a ninguna forma verbal (*miedo, fobia*...); se trata de un sustantivo *autónomo*, aislado y no derivado (según Gaston Gross -ibídem-, los autónomos son más o menos el doble que los deverbales). La existencia de un verbo asociado es un problema morfológico accidental (y es una posibilidad de creación léxica...).

Según este lingüista (1986, 21), el número de sustantivos predicativos es más elevado que el de verbos predicativos y Giry-Schenieder (1996, 20) sostiene que las construcciones compuestas con verbo soporte o un sustantivo asociado a un verbo son frecuentemente más naturales que las oraciones construidas en torno a un verbo. La clasificación de los sustantivos predicativos según su naturaleza semántica podría facilitar los problemas de reconocimiento y generación automática de oraciones. En el último apartado, haré referencia a cómo se ha tratado esa relación entre verbos soportes y sustantivos predicativos en algunos diccionarios españoles y después intentaré establecer una tipología de los sustantivos predicativos que se actualizan con el verbo *dar*.

2. CLASES DE VERBOS SOPORTES. VARIANTES. Existen dos grandes clases de verbos soportes:

- 1) Los de amplio espectro: *dar, echar, hacer, poner, tomar, tener*. Pueden actualizar un elevado número de sustantivos predicativos (*faire*, varios miles; *donner*, más de 200; *prendre*, un número más reducido).
- 2) Los de uso limitado a un sustantivo o a un grupo reducido de sustantivos.

Los verbos soportes tienen variantes:

- 1) *Estilísticas*: “*dar un golpe*” (*arrear, atizar, pegar*, más coloquiales; *propinar*, más elevado).

- 2) *Aspectuales*:

-*Incoativos*: “Rocío (*hace*) *comienza* un estudio sobre las marcas comerciales”.

Acceder (a la sabiduría), *adoptar* (actitud), *adquirir* (una capacidad), *aparecer* (síntoma), *comenzar, empezar, emprender* (viaje, campaña), *entablar* (una conversación), *esbozar* (una sonrisa), *iniciar* (acciones), *surgir* (conflictos)...

El verbo *dar*, al construirse con predicados puntuales, no tiene variantes incoativas (aunque admite perífrasis verbales: “Empezó a *darle* golpes”).

-*Terminativos*: “Rocío (*hace*) *interrumpe* su estudio...”.

Acabar (carrera), *cesar, concluir, culminar* (acontecimiento), *disipar* (dudas), *finalizar, lograr* (propósito, fin), *periclitar, rematar, salir de* (enfermedad), *suspender, terminar, truncar*...

-*Télicos*: “Roberto (*tiene*) *ha encontrado* la felicidad” (*alcanzar la perfección*...).

Alcanzar, conquistar, conseguir, ganar, lograr, obtener...

-*Progresivos*: “El conferenciante (*hizo*) *continuó* su disertación”

Continuar, durar, proseguir (el trabajo), *subsistir*...

-*Iterativos*: “Rocío ha (*hecho*) *reiterado* su invitación a María”.

Acumular (fracasos), *reavivarse* (guerra).

-*Durativos*: “Roberto (*tiene*) *conserva* la calma”

Consolidar, guardar (recuerdo), *inmortalizar, mantener* (una conversación), *perdurar, permanecer, perpetuar, prolongar*...

-*Intensivos*: “Rocío ha *dado* (*asestado*) un duro golpe a su contrincante”.

Acentuar (presión), *amainar* (viento), *aminorar, amontonarse* (las dificultades), *bajar* (peso), *debilitar, declinar, decrecer, disminuir, menguar, moderar, mitigar, perder, realzar, reducir, remarcar, resaltar, subrayar*...

Existen las llamadas “construcciones conversas”, con verbos soportes antónimos: *dar / recibir*; “*infligir una derrota*” / “*sufrir una derrota*”.

3. EL VERBO *DAR* COMO VERBO SOPORTE .

3.1. LOS DICCIONARIOS ESPAÑOLES.

Los diccionarios que he consultado (*Autoridades, DRAE* y *Cuervo*) no utilizan el concepto como tal, pero en determinadas acepciones se señalan usos que responden a ese uso.

El *Diccionario de Autoridades* desarrolla 21 acepciones del verbo *dar* (3 de ellas como *darse*), y añade más de 20 páginas de sintagmas o frases hechas. El significado fundamental lo expresa de una forma exquisita: “Donar, ceder graciosamente alguna cosa, transfiriendo al mismo tiempo el dominio de ella”¹². La segunda acepción recoge la construcción de *dar* con un conjunto más o menos homogéneo de sustantivos de ‘golpe’ (corresponde a la 22ª del DRAE): “Vale también cascar, golpear, apalear, castigar, herir: como *dar de azotes, de golpes, de palos, de heridas, de estocadas*. Y también se puede usar poniendo el instrumento de la pena o castigo en acusativo, como *dar azotes*, etc.”.

Las acepciones 17ª y 18ª recogen usos soporte de *dar*: en el primer caso no cita una clase concreta de sustantivos; en el segundo habla de los que “significan pasión de alma”. La acepción 17ª dice: “También se junta con varios acusativos con varios acusativos con los cuales equivale al verbo de la misma significación que los acusativos tienen, como *dar bendición* es *bendecir, dar consejos aconsejar, dar batería batir, dar comisión cometer*, y así otras muchas”.

La acepción 18ª especifica: “Se suele juntar con acusativos que significan pasión de alma, y equivale a causar, mover y ocasionar, como *dar pena, gusto, contento, tristeza*”. Como veremos más adelante, sí forman un grupo relativamente homogéneo de sustantivos que se actualizan con *dar*.

Dentro de los sintagmas o frases hechas, *Autoridades* señala algunos usos soporte de *dar*: abrazos, albricias, alcance, aldobazos, asalto, audiencia, barreno, barruntos, calor, caza, color (“la excusa con que se disimula alguna acción, para ocultarla o excusarla”), crédito, esperanzas (esperanzar), espíritu (alma, vigor...), ejemplo, fama (acreditar), favor (favorecer), fin, forma (formar), fruto, fuerzas, gana, garrote, gracias (agradecer), grima, guerra (guerrear), indicios, la enhorabuena, la muerte (matar), la vida (vivificar), licencia,

¹² La última edición del *DRAE* mantiene *donar*, como remisión; y en su definición recoge, modificándola ligeramente, la segunda parte de la definición: “Traspasar uno graciosamente a otro alguna cosa o el derecho que sobre ella tiene”.

luz (alumbrar), muestras, nombre, olor, orden, remedio (remediar), sentencia (sentenciar), señales, sobresaltos, testimonio, tormento, tratamiento, tributo, voces (vocear)...

El *DRAE*, además de los sustantivos que significan ‘golpe’ (22^a), recoge valores soporte en las acepciones 5^a (“Ordenar, aplicar. DAR remedio, consuelo, un consejo”), 6^a (“Conceder, otorgar. DAR licencia”), 10^a (“producir, rentar un interés. Un olivar DA buena renta.”); pero sobre todo en la 21^a y 24^a. La 21^a parece una continuación de la 17^a de *Autoridades*: “Junto con algunos sustantivos, hacer, practicar, ejecutar la acción que estos significan. DAR un abrazo, por abrazar; DAR saltos, por saltar; DAR barreno, por barrenar.” (es decir, un grupo no homogéneo semánticamente). La 22^a, por su parte, parece ser una transformación de la 18^a de *Autoridades*: “Con algunos sustantivos, causar, ocasionar, mover. DAR gusto, gana.” (es decir, los llamados, elegantemente, sustantivos de “pasión de alma”).

El diccionario académico añade una acepción que no aparece en *Autoridades*: es la 34^a (“Sobrevenir una cosa y empezar a sentirla física o moralmente; como enfermedad, pasión súbita del ánimo, etc. DAR un síncope, un dolor, frío; a mí me va a DAR algo; ¿qué te HA DADO?”).

También hay que señalar que utiliza en algunas definiciones de verbos algunos soportes acompañados de sustantivos predicativos. En unos casos, con sustantivos de la misma raíz que el verbo definido (*acelerar*, ‘dar celeridad’; *alarmar*, ‘dar alarma’, *alimentar*, ‘dar alimento’...); en otros, con sustantivos que no tienen relación formal con dicho verbo (*acabar*, ‘dar fin a una cosa’; *avisar*, ‘dar noticia’...)

Cuervo, en su magno diccionario, intenta en un extenso y abigarrado artículo de 33 páginas establecer una ordenación de las acepciones en 14 apartados (con sus correspondientes subapartados). Por lo que nos atañe, recoge usos soportes en varias acepciones (3^a–metafórica *aplicado a lo inmaterial*–, empleos, penas y suplicios, parabienes y pésames, fiestas y espectáculos; 4^a, golpes; 6^a, enfermedades, etc.)

Pero nos interesa especialmente la 4^a: “*combinado con nombres de acción y otros, equivaliendo a un verbo*; llevando por acusativo un nombre generalmente de acción, forma locuciones cuyo sentido se determina por el de dichos nombres, y que suelen corresponder a un verbo significativo de la acción denotado por ellos. Así, *dar un abrazo, un beso = abrazar, besar; dar ayuda, consejo = ayudar, aconsejar; dar una carrera, una batalla = correr, combatir; dar principio, fin = principiar, acabar: bendición, muerte, alivio, voz, crédito, ayuda, respuesta, remedio, consejo, noticias, importunaciones, honor, satisfacciones, cuenta, vista, alcance, combate, palabra, fe, fianzas, obediencia, principio, fin, prisa, gritos, suspiro, ronquidos, risada, vuelta, batalla, avisos...*”.

3.2. INTENTO DE CLASIFICACIÓN DE LOS SUSTANTIVOS PREDICATIVOS.

Lo que sigue no es más una aproximación, un intento de establecer grupos de palabras que tienen una relación semántica fuerte y un comportamiento sintáctico igual. Gaston Gross (1994a, 1994b) utiliza las llamadas “clases de objetos” que distribuyen los sustantivos en siete grandes grupos: humanos, animales, vegetales, inanimados concretos, locativos, inanimados abstractos (acciones y estados) y acontecimientos (*événement*). Dentro de cada uno de ellos, establece subgrupos (clases de objetos) que, aun compartiendo unos rasgos semánticos muy semejantes, se comportan sintácticamente de manera diferente. Los grupos que enumero se pueden encuadrar dentro de los dos últimos (los coloco detrás, entre paréntesis), que corresponden más o menos a los sustantivos abstractos (todos somos conscientes de lo difícil que es establecer la frontera con los concretos):

1) MOVIMIENTO (normalmente acciones ejecutadas por sujetos humanos): bote, brinco, caminata, curva (también *tomar*), garbeo, paseo, pirueta, quiebro (hacer), respingo, rodeo, salto, voltereta, vuelta, zancada...

Pero se construyen con *hacer*: carrera, desvío, entrada, salida...

2) GOLPES¹³ (*coups*): azote, codazo, cornada..., con variantes estilísticas elevadas (*propinar*) o más coloquiales (*arrear, largar*).

3) ENFERMEDADES Y SÍNTOMAS¹⁴ (*maladies humaines physiques, psychiques, animales, végétales*): arrechucho, ataque de, (es)calosfríos, infarto, lipotimia, síncope...

Pero se construyen con *tener*: crisis, diarrea, fiebre, mareo, sofoco, vértigo...; con *coger* (o *tener*): depresión, gripe...; con *tener*: achaque, acné, anemia, lesión...

4) ACCIONES RELACIONADAS CON LOS SENTIDOS CORPORALES (en parte, “*événements*”, *bruits*): abrazo, chupada, chupetón, gemido, grito, lamida, ojeada, resoplidos, silbido, soplo, sorbo, suspiro, voz... Pero “echar un eructo”, “tirarse un pedo”...

5) PSICOLÓGICOS (*émotions*): ánimo(s), alegría, corte, disgusto, gana(s), gusto, miedo, pánico, pena, satisfacción, susto, terror, tristeza, vergüenza... (casi todos ellos también pueden construirse con *tener*).

Pero sólo se construyen con *tener*: angustia, cobardía, daño, duda, fobia, inquietud, molestia, nostalgia, preocupación, recelo, sospecha... También, “me *embarga* la emoción”.

6) INFLUENCIA: aprobación, autorización, aviso, ayuda, beneplácito, consigna, consejo, consentimiento, cumplimiento, ejemplo, licencia, orden, orientación, permiso, resolución...

Pero se construyen con *mantener*: oposición, represión, restricción... También “*establecer* la prohibición”, “*lanzar* amenazas”... (son sustantivos de influencia negativa).

7) MORALES (*sentiments*): afecto, amor, amparo, cariño, comprensión, consuelo, escándalo, gracias, premio, regalo... Pero “*echar* la maldición”...

8) CUIDADO CORPORAL (en parte, *soins de beauté*): baño, chapuzón, ducha, peinado, remojón...

9) INFORMACIÓN-OPINIÓN: asesoramiento, detalle, explicación, información, informe, interpretación, muestra, opinión, orientación, respuesta... (frente a “*hacer* preguntas”).

Pero se construyen con *tener*: idea, impresión...; con *hacer*: advertencia, juicio, razonamiento, recomendación, reflexión, sugerencia, valoración, voto...; con *tomar*: acuerdo, decisión... También, “*mantener* (*defender*) una tesis”, “*establecer* conclusiones”...

10) SALUDOS, PÉSAMES, FELICITACIONES: buenos días (noches), enhorabuena, pésame, saludo...

11) ALOJAMIENTO: albergue, alojamiento, asilo, hospedaje, posada, refugio...

12) LLEGADA A UN OBJETIVO: alcance, captura, caza...

¹³ El DRAE define con la secuencia “golpe dado con” más de 160 sustantivos (muchos, es cierto, son arcaísmos –*broquelazo*, de *broquel*, ‘escudo pequeño’-, americanismos (pechada) o poco frecuentes: *badilazo*, *colmillazo*, *linternazo*...

¹⁴ DRAE: 34. Sobrevenir una cosa y empezar a sentirla física o moralmente; como enfermedad, pasión súbita del ánimo, etc. DAR un síncope, un dolor, frío; a mí me va a DAR algo; ¿qué te HA DADO?

- 13) ACCIONES RÁPIDAS: brochazo, jabonada, pincelada, planchazo...
 14) EMPLEOS: colocación, destino, empleo, encargo...

Podemos añadir otros sustantivos no fáciles de encuadrar en los grupos anteriores: alimento; calor, frío; comienzo, inicio, origen; forma; fuerza; lectura; muerte, sepultura, vida; oportunidad; preferencia, prioridad; realce; repaso; risa; solución...

Parece evidente que dentro de estos grupos no existe homogeneidad en la selección del verbo soporte (excepto en el de los *golpes*). En cualquier caso, esta comunicación no ha sido más que una aproximación. Un estudio detenido de los sustantivos predicativos nos aportará una información más precisa sobre sus mecanismos de actualización y esta investigación tendrá, sin duda, consecuencias positivas no sólo para la reflexión teórica sobre la gramática y el léxico españoles, sino también para una futura aplicación a la traducción automática (ancha vía, que no ajena, que se abre ante nosotros).

BIBLIOGRAFÍA

- Academia Española (1957), *Diccionario de Autoridades*, 1739 (ed. facs.). Madrid: Gredos.
 Academia Española (1992²¹), *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.
 Alonso, M. (1991): "Verbes supports et Fontions lexicales", *Linguisticae Investigationes* 15: 203-223.
 Alonso, M. (1997): « Coocurrencia léxica y descripción lexicográfica del verbo 'dar': hacia un tratamiento de los verbos soportes », *Zeitschrift für Romanische Philologie* 113: 380-417
 Blanco, X. (en prensa): "Verbos soporte y clases de predicados en español", *Lingüística Española Actual*.
 Cattell, R. (1984): "Composite Predicats in English". *Syntax and Semantics* 17: Academic Press Australia.
 Chomsky (1965): *Aspects of the Theory of Syntax*. Cambridge, Mass.: MIT Press.
 Cuervo, R.J. (1995): *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*. Bogotá: ICC.
 Cicalese, A. (1995): "L'analisi dei nomi operatori con el verbo 'fare'", en E. D'Agostino (ed.), *Tra sintassi e semántica*. Napoli, ESI: 113-166.
 Daladier (1978): *Problèmes d'analyse d'un type de nominalization en français et de certains groupes nominaux complexes*. Paris: LADL, Thèse de 3ème cycle.
 Danlos, L. (1988): "Les phrases à verbe support être Prep.", *Langages* 90.
Diccionario Salamanca de la lengua española (1995), dir. Juan Gutiérrez Cuadrado. Salamanca: Univ.de Salamanca-Santillana.
 Frege, G. (1971): *Estudios sobre Semántica*. Barcelona: Ariel.
 Frege, G. (1998): *Ensayos de semántica y filosofía de la lógica*. Madrid: Tecnos.
 Giry-Schneider, J. (1978): *Les nominalisations en français. L'opérateur 'faire' dans le lexique*. Genève: Droz.
 Giry-Schneider, J. (1987): *Les prédicats nominaux en français. Les phrases simples à verbe support*. Genève: Droz
 Giry-Schneider, J. (1996): "La notion de modifieur obligatoire dans des phrases à verbe support avoir complexes", *Langages* 121: 19-34.
 Gross, G. (1989): *Les constructions converses du français*. Genève: Droz.
 Gross, G. (1993a), "Les passifs nominaux", *Langages* 109: 103-125.
 Gross, G. (1993b): "Trois applications de la notion de verbe support", *L'Information grammaticale* 59: 16-23.
 Gross, G. (1994a): "Un outil pour le FLE: les classes d'objets". *Actes du colloque du FLE*. Lille: Presses Universitaires de Lille.
 Gross, G (1994b): "Classes d'objets et description des verbes", *Langages* 115: 15-31.
 Gross, G (1994c): "À quoi sert la notion de partie de discours?". *Les classes de mots. Traditions et perspectives* (1994), dir. L. Basset et M. Pérennec. Lyon: Presses Universitaires de Lyon, 222-223.
 Gross, G. (1996): "Prédicats nominaux et compatibilité aspectuelle", *Langages* 121: 8-18.
 Gross, M. (1975): *Méthodes en syntaxe*. Paris: Hermann.
 Gross, M. (1981): "Les bases empiriques de la notion de prédicat sémantique", *Langages* 63: 7-52.
 Gross, M. (1996): "Les verbes supports d'adjectifs et le passif", *Langages* 121: 8-18.
 Gross, M. (1998): "La fonction sémantique des verbes supports", *Travaux de Linguistique* 37: 7-23.
 Han, Sun-hae (1995), *Problèmes de description des noms prédictifs en coréen. Sur le verbe 'nata' (se produire)*. Mémoires du CERIL, n° 13. Paris: IGM, Université de Marne-la-Vallée / Université Paris 7, 38-69.

- Harris, Z.S. (1951): *Methods in structural linguistics*. Chicago: The University Chicago Press.
- Harris, Z.S. (1968): *Mathematical Structures of Language*. New York: Wiley-Interscience.
- Harris, Z.S. (1976): *Notes du cours de syntaxe*. Paris: Le Seuil.
- Harris, Z.S. (1982): *A Grammar of English on Mathematical Principles*. New-York: Wiley-Interscience.
- Ibrahim, A.E. (1996), "Les supports", *Langages* 121.
- Lamiroy, B. (1998): "Le lexique-grammaire. Essai de synthèse", *Travaux de Linguistique* 37: 7-23.
- Leclère C. (1998): "Travaux récents en lexique-grammaire", *Travaux de Linguistique* 37: 155-186.
- Ogata, K. (1982): *Notes sur les verbes supports en japonais*. Paris: Mémoire d'Université de Paris 7.
- Ranchhod, N. (1988): *Construções nominais com verbo-soporte 'estar'*. Thèse d'État. Lisbonne: Université de Lisbonne.
- Ranchhod, E. (1995): "Les verbes supports issus du latin 'esse' et 'stare' dans les langues romanes", *Linguisticae Investigationes*, 19: 4-64.
- Shin, Kwang-soon (1994): *Le verbe support 'hata' en coréen contemporain: morphosyntaxe et comparaison*. Thèse de doctorat. Paris: Université Paris 7.
- Solé, Y.R. (1966): *Hacer: verbo funcional y lexical*. Washington, D.C.: Georgetown University Press.
- Trylisz, M. (1999): *'Avoir' en français / 'tener et haber' en espagnol: constructions à verbe support et extensions aspectuelles*. Thèse en cotutelle U. Silésie-Paris XIII, dir. W. Banýs et G. Gross. Katowice-Paris.
- Vivès, R. (1983): *Avoir, prendre, perdre: constructions à verbe support et extensions aspectuelles*. Thèse de troisième cycle. Paris: LADL.
- Vivès, R. (1984): "L'aspect dans les constructions nominales prédicatives: avoir, prendre, verbe support et extension aspectuelle", *Linguisticae Investigationes* 8: 161-185.
- Vivès R., (1993) "La prédication nominale et l'analyse par verbes-supports", *L'Information grammaticale* 59: 8-15.
- Vivès, R. y G. Gross (1986): "Les constructions nominales et l'élaboration d'un lexique-grammaire", *Langue française* 69: 5-27.
- Von Polenz, P. (1963): *Funktionsverben im heutigen Deutsch*. Düsseldorf: Wirken-des Wort, Beiheft 5.
- Wotjak, G. (1998): "Reflexiones acerca de construcciones verbo-nominales funcionales", en G. Wotjak (ed.), *Estudios de fraseología y fraseología del español actual*. Frankfurt/Madrid: Vervuert/Iberoamericana: 257-279.
- Zarco, M^a A. (1998), *Predicados complejos y Traducción automática*. Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz.